

Testimonios de viajeros por el camino del Villavencio-Alto Paramillo a lo largo del tiempo



Alonso de Sotomayor, c. 1600. Fr. Ocaña *Relación del viaje por el Nuevo Mundo*. Universidad de Oviedo.

1551

Francisco de Villagra (1511-1563) llegó a Cuyo en 1551 cuando retornaba del Perú con refuerzos para la guerra del Arauco. Los conquistadores siguieron el camino del Inca desde el norte buscando el paso situado frente a Santiago. La nieve los detuvo en la actual Mendoza donde comenzaron a repartir a los huarpes en encomiendas. Desde entonces los nativos fueron llevados encadenados por el camino de Uspallata a Santiago para trabajar para los encomenderos. En 1581 Alonso de Sotomayor (1545-1610)-representado en la *Relación del viaje por el Nuevo Mundo* por Fr. Diego de Ocaña- fue designado gobernador de Chile. Partió de Cádiz al mando de una expedición destinada a contener la resistencia de los araucanos y neutralizar la amenaza de los corsarios ingleses. En 1583 una tempestad los obligó a refugiarse en el puerto de Buenos Aires y llegaron a Chile atravesando las pampas. Así se estableció el recorrido que vinculaba el Atlántico con el Pacífico a través de la cordillera, evitando los peligros de la ruta marítima que cruzaba el estrecho de Magallanes. Esta fue la principal vía del tráfico de mercancías y esclavos que ingresaban por Buenos Aires y eran conducidos hacia Chile y Perú.



Fabiana denudata, 1848. John Miers *Ilustraciones de plantas de América del Sur*. Londres.

1819

John Miers (1789-1879) fue un ingeniero inglés que en 1819 desembarcó en el puerto de Buenos Aires para emprender una explotación minera en Chile. Atravesó la cordillera en dos oportunidades y en 1826 publicó sus *Viajes en Chile y el Plata* donde describe las particularidades del camino: "El estado [...] fue muy bueno por unas cinco leguas [...] pero más allá la ruta estaba llena de baches y pozos, cubiertos de piedras, grandes y pequeñas, particularmente de caliza primitiva negra, de piedra arcillosa, de pizarra hornbléndica y de pórfido. Pasamos a la izquierda de un cerro redondo llamado La Calera, del cual la ciudad de Mendoza se abastece de cal. Continuamos la marcha rumbo al norte... Nuestro camino seguía siempre en medio de la árida travesía, que no produce más que árboles espinosos, como el chañar, el atamisque, el retortuño, y arbustos balsámicos de distintas variedades, llamadas jarillas; plantas salinas que se denominan jume, vidriera, etc. y diversas especies de cactus". En 1848 publicó *Ilustraciones de plantas de América del Sur* donde daba a conocer sus estudios de la flora nativa del área que le permitieron ingresar en la Royal Society de Londres.

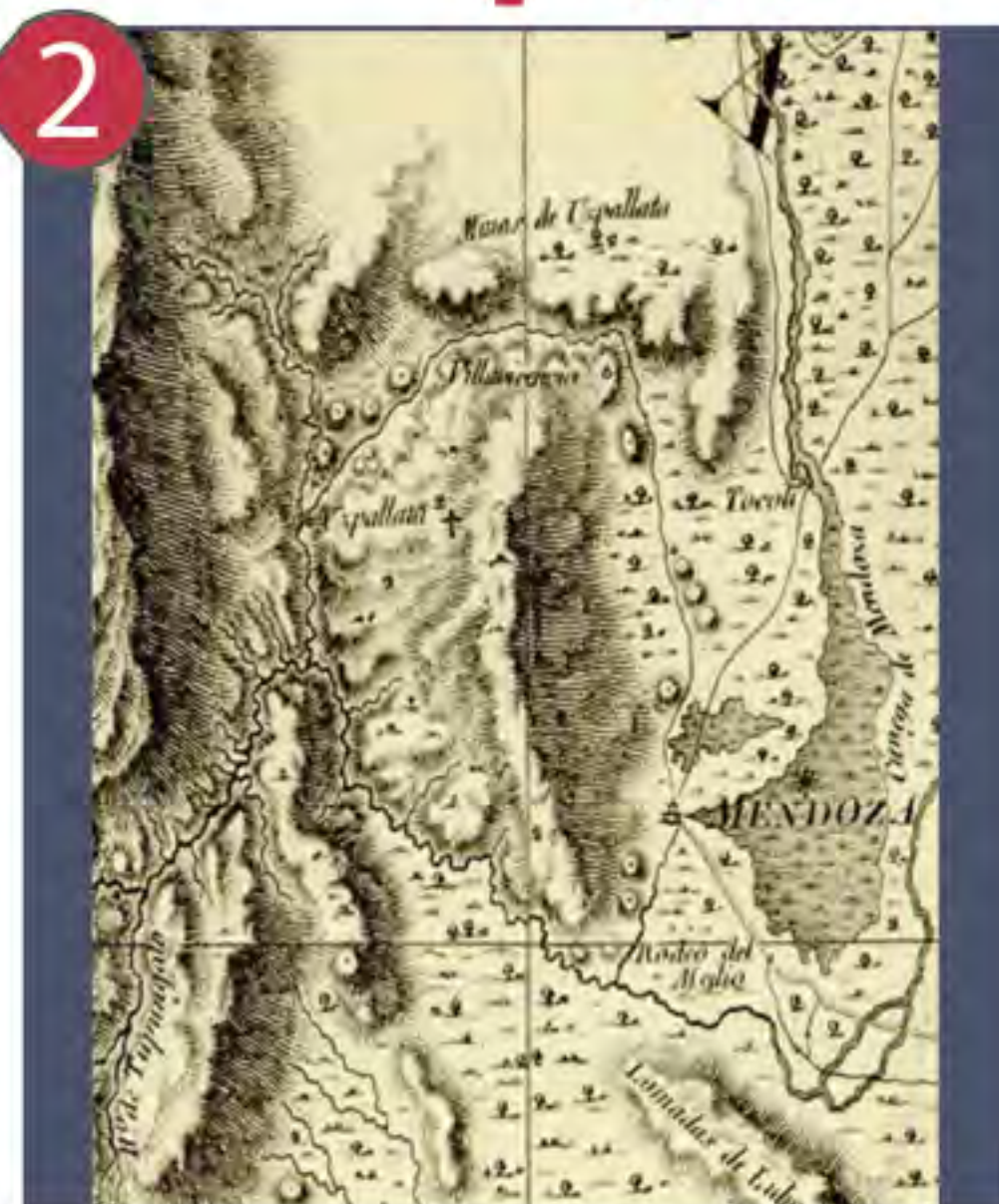


Uspallata, 1824. Peter Schmidtmeier. *Viaje a Chile a través de los Andes (1820-1821)*. Londres.

1862

En 1862 el ingeniero inglés Ignacio Rickard recorrió el camino de Uspallata rumbo a San Juan, donde había sido designado Inspector de Minas. En 1863 publicó en Londres *Viaje a través de los Andes* donde describió los efectos del destructor terremoto de 1861 sobre el camino: "Las casas de Uspallata sufrieron considerable daño, y el área ocupada por los oficiales del Resguardo quedó completamente destruida; las paredes restantes en los alrededores están agrietadas y torcidas, y no resistirían otro temblor". También dejó sus impresiones sobre la experiencia de transitar el Alto del Paramillo: "es una región desértica y fría: una serie de cadenas montañosas bajas, sobre las que sopla continuamente un viento cortante. Esta clase de terreno debe de ser el más fatigante y malo que pueda encontrar un viajero; consiste en una serie inacabable de subidas y bajadas, de cada una de las cuales uno piensa que será la última, pero no [...] hay otra, y otra más, hasta que uno se cansa y harta, y pierde la esperanza de llegar alguna vez al fin. Al anochecer llegamos, al fin, y la vista ilimitada que se presentó a mi mirada atónita hizo valer realmente la pena de haber llegado hasta allí".

José Espinosa (1763-1815) y Felipe Bauzá (1764-1834), oficiales de la Armada Real Española, integraron la expedición científica organizada por la corona española que dirigió Alejandro Malaspina. Entre 1789 y 1794 recorrieron las costas americanas en las goletas *Atrevida* y *Descubierta* describiendo sus características naturales y humanas. En 1794 exploraron el camino desde Santiago de Chile hacia Buenos Aires y levantaron un *Plano del Paso de los Andes* y una *Carta Esférica de la parte Interior de la América meridional*, que fueron publicados en Madrid en 1810. En sus notas del viaje Uspallata es descrita como un valle estéril que se reducía a dos casas situadas cerca de un arroyo que llevaba poca agua y "otros edificios que sirven para moler metales de las famosas minas de su inmediación". La ruta a Paramillos también llamó su atención: "Desde Uspallata sigue el camino arenoso con piedras subiendo insensiblemente y dando vueltas del N. al N. E. hasta las minas de San Lorenzo que están en un cerro de mediana altura [...] En la actualidad trabaja poca gente, aunque según los operarios, es metal de 200 marcos por cajón".



Carta esférica de la parte interior de la América..., 1794 [fragmento]. José Espinosa y Felipe Bauzá. British Library.

1794

Charles Darwin (1809-1882) fue un naturalista inglés que participó en la expedición científica británica que entre 1831 y 1836 dio la vuelta al mundo en el *Beagle*, un bergantín de la Marina Real. En 1835 desembarcó en Valparaíso para explorar la cordillera de los Andes y recorrió el camino de Uspallata. Luego de describir Villavencio apuntó en su *Diario de viaje* un descubrimiento magnífico: "En la parte central de la sierra [...] observé [...] algunas columnas tan blancas como la nieve. Eran árboles petrificados; once estaban convertidos en sílice y treinta o cuarenta más en espato calcáreo groseramente cristalizado. Todos estaban rotos poco más o menos a la misma altura y se alzaban algunos pies sobre la superficie del suelo [...] No son necesarios profundos conocimientos de geología para comprender los hechos maravillosos que indica esa visión y, sin embargo, lo confieso, experimenté primero tal sorpresa, que no quería creer en las pruebas más evidentes. Me encontraba en un lugar donde un grupo de árboles extendían en pasados tiempos sus ramas sobre las costas del Atlántico, cuando este océano [...] venía a mojar el pie de los Andes".



Villavencio, 1824. Peter Schmidtmeier. *Viaje a Chile a través de los Andes (1820-1821)*. Londres.

1835

En 1889 el abogado chileno Abraham König (1846-1925) cruzó la cordillera en mula hasta Villavencio donde tomó un coche de cuatro caballos que lo llevó a Mendoza. En su *Diario de viaje a través de la República Argentina*, publicado en 1890, criticaba la extensión del camino ya que, al llegar a Uspallata "la senda abandona el río para internarse por largo trecho, dando un rodeo que prolonga sin necesidad la longitud del camino y, por consiguiente, las horas de marcha". Por entonces comenzaban los trabajos para extender las vías férreas hacia Chile que seguían el curso del río Mendoza. Veinte años más tarde, la montañista norteamericana Annie Smith Peck (1850-1935) cruzó la cordillera rumbo a Buenos Aires en el Ferrocarril Trasandino, inaugurado en 1910. En 1913 publicó *Gira Sudamericana*, una guía de viaje turística donde describía el camino en tren. En la estación ferroviaria de Uspallata relató el cruce de la cordillera por el ejército de los Andes: "El nombre Uspallata se aplica a todo el camino; su pasaje por una división del ejército de San Martín, con cañones, fue una notable hazaña militar". Su relato es una de las pocas miradas femeninas del camino.



Foto de Annie Smith Peck en ropa de montaña, 1877. Michigan Historical Collections.

1912

Cartografía del camino del Villavencio-Alto del Paramillo



El conocimiento científico producido por la Geología, la Paleontología, la Arqueología, la Historia, la Botánica, la Zoología y otras ciencias, nos permite comprender la forma en que distintas sociedades, a lo largo del tiempo, apreciaron, usaron y explotaron los espacios en los que vivieron. Recorrer el antiguo camino del Villavencio-Alto del Paramillo a través de estas miradas, es como visitar un museo a cielo abierto.



Av. Adrián Ruiz Leal s/n • 5500 • Mendoza • Argentina • Tel: 54 (0261) 5244300
www.mendoza-conicet.gob.ar

Serie Cartografías • N° 3 Cartografía del camino del Villavencio-Alto del Paramillo • Investigación y textos: Roberto Bárcena, Stella Maris Moreiras, Graciela Moretti, Oriana Pelagatti, Fidel Roig • Diseño y diagramación: M. Cecilia Caminos Diez
Colaboradores: Ricardo Cohn, Alicia López Silvera, Lucía Such • Coordinación general: Beatriz Bragoni



Fragmento del mapa de la provincia de Mendoza, c. 1860. Martín de Moussy.

El camino del Villavencio-Alto del Paramillo es una de las vías de comunicación más antiguas que recorren el territorio de la provincia de Mendoza. En la actualidad constituye la Ruta Provincial N° 52, cuyo trazado ha sido utilizado desde los tiempos prehispánicos. Entre los siglos XVI y XIX fue un importante camino del imperio español que vinculaba el Atlántico y el Pacífico a través de las pampas y la cordillera. Luego de las guerras de independencia se transformó en ruta internacional que comunicaba el espacio chileno y el rioplatense. En 1910, cuando se inauguró el Ferrocarril Trasandino que unía Mendoza y Santiago, fue quedando relegado. La construcción de la Ruta Nacional N° 7, paralela a las vías del ferrocarril, modificó la traza de la ruta internacional. Los actuales trabajos multidisciplinarios para poner en valor el patrimonio natural y cultural asociado al camino son resultado de la suma de esfuerzos de la municipalidad de Las Heras con el INCIHUSA y el IANIGLA (CONICET). El objetivo es difundir la riqueza de la flora y fauna nativa, las formaciones geológicas que exhibe y el pasado de las sociedades que lo transitaban. Se trata de una forma de contribuir, desde la investigación científica, a la conservación del patrimonio natural y cultural de Mendoza.

Línea ASETUR Museos 2016. Resolución 491/2018 - Proyecto: "Puesta en valor del camino del Villavencio-Alto del Paramillo. A doscientos años del Cruce de los Andes". Proyecto Institucional INCIHUSA: "Patrimonio Cultural de Mendoza. Registro, análisis y prospectiva de bienes culturales-ambientales como recurso de desarrollo local e innovación socio-cultural". PIUE CONICET N° 22920170100036CO.

El Challao. Está situado en el piedemonte donde afloran varias formaciones geológicas ricas en fósiles. En la formación Divisadero Largo, de 40 a 30 millones de años (Ma), se han encontrado distintos tipos de mamíferos, reptiles y aves; y la formación Mariño (15 a 2 Ma) exhibe restos de megafauna como el gliptodonte y el megaterio. La formación Cacheuta (200 Ma) es la roca madre de hidrocarburos de la Cuenca Cuyana y, en la mina Atala, ubicada en el Área Natural Protegida de Divisadero Largo, se explotó carbón para alimentar los faroles de la ciudad desde fines del siglo XIX. En la primera mitad de ese siglo, sus vertientes surtieron de agua el casco urbano a través de un acueducto que llegaba hasta la fuente de la plaza Pedro del Castillo. En 1926 surgió la devoción a la virgen de Lourdes cuando la familia González de Ortiz colocó su imagen en una gruta excavada en el cerro Bonete. En 1941 se inauguró una capilla y el crecimiento de la devoción estimuló la construcción de un santuario inaugurado en 1996. Los sacerdotes claretianos se encargan de las celebraciones litúrgicas como la procesión nocturna del 11 de febrero.



Estación ferroviaria de Uspallata, c. 1910. AGN, Argentina.

Uspallata. Este valle, situado entre la precordillera y la Cordillera Frontal, es irrigado por el arroyo Uspallata, que desemboca en el río Mendoza. Su nombre deriva del quechua y evidencia la dominación incaica de mediados del siglo XV. En la documentación española del siglo XVI se lo denomina Mahuelturata, que era el nombre que le daban los pobladores nativos. Por sus condiciones ecológicas fue el hábitat de cazadores-recolectores desde el poblamiento del área, unos 11.000 años antes del presente. Hace 4000 años se desarrollaron sociedades con residencia permanente que aprovechaban los recursos del ambiente, practicaron la agricultura y domesticaron animales. En 1814 San Martín se detuvo en la villa con tropas y recursos para auxiliar a los emigrados chilenos que escapaban de los realistas y, en 1817, fue uno de los campamentos de la división del ejército de los Andes que comandaba el Tte. Cnel. Gregorio Las Heras.



Croquis del camino del Inca, 2020. INCIHUSA CONICET, Mendoza.

Tambillos. El Qhapaq Ñan y los tambos evidencian la dominación incaica del área de mediados del siglo XV. El Sistema Vial Andino vinculaba el centro oeste y el noroeste argentino con el Cuzco, capital del Tawantinsuyu. Los tambos eran recintos de paredes pirradas ubicados a la vera de los caminos que tenían diferentes funciones. Eran administrados por funcionarios incaicos y servidos por los nativos para asegurar el tránsito de personas, animales, cargas y mensajeros tanto como la provisión de los depósitos estatales y los guerreros. Tambillos era utilizado como lugar de descanso y para fabricar cerámica según los patrones incaicos. Hacia el SO de Tambillos se encuentra Ranchillos, que fue un centro administrativo con una posición estratégica en la ruta que cruzaba hacia la otra vertiente de la cordillera. Los conquistadores españoles aprovecharon la infraestructura y la organización incaica para sus propios fines y todavía se utilizan sendas próximas al camino incaico, lo que ha permitido su preservación e inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial.



Ruinas de las minas de Paramillos, 2019. Cube Studio, Mendoza.

Minas de Paramillos. El yacimiento está conformado por 40 vetas que alcanzan hasta 1500 m de largo y 3 m de espesor alojadas en basaltos y rocas sedimentarias de edad Triásica-Jurásica. Las vetas poseen minerales de plomo, zinc y plata. Fue explotado en pequeña escala por los colonos españoles con mano de obra indígena, esclava o libre. En la segunda mitad del siglo XIX se inició la explotación industrial impulsada por inversiones locales y extranjeras, nuevas tecnologías y mano de obra criolla e inmigrantes. La explotación fue abandonada hacia 1980 y debajo de las ruinas existen numerosos túneles y galerías subterráneas. Alrededor de la cruz que señala el lugar donde, en 1895, murió el gaucho Juan Francisco Cubillos, se conformó un santuario popular. El famoso ladrón fue abatido en un enfrentamiento con la policía y, a principios del siglo XX, los sectores populares sacralizaron su figura como modelo de valentía, lucha contra la injusticia y defensa de los pobres.



Santuario de la Virgen de Lourdes, 2019. INCIHUSA CONICET, Mendoza.

Panquehua. Ubicada en la región florística conocida como Monte que se extiende entre los 700 y 1200 mnm. Predominan los arbustos resinosos bajos como la jarilla y los bosques de retamo, algarrobo y chañar, aunque esta vegetación varía en función de la altura y las características del clima y el suelo. El zorro gris, el gato montés, el ñandú y otros mamíferos pequeños como el cuis, la mara y el quirquincho representan la fauna nativa de este espacio. En el siglo XIX, cuando la producción agrícola y ganadera era la

la economía mendocina, Panquehua era un espacio surcado de acequias y molinos, con paños de vides y árboles frutales, campos de trigo y potreros de alfalfa para engordar ganado vacuno. A Chile se vendía ganado en pie, arriado por los pasos cordilleranos, y productos derivados como cueros y sebo. La harina de trigo y el vino encontraban sus mercados en Buenos Aires y el Litoral. Pobladores blancos, mestizos, indígenas y morenos eran los campesinos, gauchos y arrieros encargados de estas actividades.



Panorama del cerro La Cal, 2020. Cube Studio, Mendoza.

Capdeville. La falla La Cal atraviesa la ciudad e integra el frente orogénico activo de los Andes. Es una discontinuidad de la tierra que, debido a la tectónica de placas, libera energía provocando movimientos sísmicos. Está asociada al sismo de 1861 que, con una magnitud estimada de 7.2, destruyó la ciudad y produjo la muerte de la mitad de la población. El cerro La Cal está conformado por rocas calizas del período Cámbrico-Ordovícico (540-450 Ma), que se explotan para diversos usos. En 1936 se instaló en Capdeville la fábrica de cemento Corcemar que producía portland con las rocas que transportaba desde el cerro en un pequeño tren industrial o *decauville*. La villa surgió alrededor de la estación ferroviaria del ramal Mendoza-San Juan del Ferrocarril Gral. San Martín. Se construyó un barrio obrero con club, escuela, destacamento policial y despensa. En 1980 se estableció una moderna planta más cerca del cerro y se abandonaron los antiguos hornos. A fines de los 90° Corcemar se fusionó con la cementera Minetti que operaba en Panquehua desde la década de 1930.



Monumento de Canota, 2019. Cube Studio, Mendoza.

Canota. El monumento de Canota representa las dos columnas del ejército de los Andes que cruzaron la cordillera por los caminos de los Patos y Uspallata en 1817. Fue construido en 1935 por el gobierno de Mendoza. Su nombre deriva de la estancia Canota, lugar donde descansaron las tropas de la división de Las Heras después de la primera jornada de marcha hacia Uspallata. El grueso del ejército, dirigido por Soler, O'Higgins y San Martín, fue por el camino de los Patos, en el Sur de San Juan. La quebrada de Canota permite traspasar las formaciones geológicas altas de la precordillera, y es probable que haya sido transitada desde que comenzó a poblarse el Norte de Mendoza, hacen unos 11.000 años. En algunas de sus paredes de roca se han encontrado petroglifos y se considera que estas representaciones grabadas constituyen señales que guían el tránsito precordillerano.



Zorro colorado y Denmoza, 2019. INCIHUSA y Cube Studio, Mendoza.

Villavicencio. El relieve de Villavicencio permite el tránsito entre la planicie del nordeste mendocino y áreas de mayor altura en las que se extiende la región florística del Cardonal. Ésta se desarrolla entre los 1200 y 2700 mnm y se caracteriza por cactáceas de gran porte como la *Denmoza rhodacantha*. *Denmoza* es un anagrama de la palabra Mendoza. Animales como el zorro colorado, el gato montés, el guanaco y el puma son comunes en el área. Por sus características ecológicas, el espacio ha sido utilizado de maneras diversas a lo largo del tiempo. Existe evidencia arqueológica de ocupación permanente, estacional y ocasional, que en las grutas de Vaquerías se remonta a más de 3000 años. Desde la conquista española es posible advertir su uso como espacio de tránsito administrativo y comercial, a través de crónicas y relatos de viajeros que describen el camino a Chile.



Panorama desde el Mirador, 2019. Cube Studio, Mendoza.

El Mirador. Este sitio está situado a unos 1850 mnm, en el camino de las 350 curvas. Hacia el este es posible observar la Quebrada de Higuieritas que desemboca en la Pampa Grande. Es parte de la precordillera que se extiende desde La Rioja hasta el Río Mendoza y desaparece en Cacheuta. La precordillera se levantó hace 7 Ma y exhibe rocas de la edad Paleozoica (540-250 Ma) depositadas durante la existencia del megacontinente Rodinia (410 Ma) y del megacontinente Pangea (450 a 250 Ma). También se observan rocas sedimentarias marinas del período geológico Devónico (420-372 Ma).

El Balcón, 2019. Cube Studio, Mendoza.



El Balcón. Es una caída de 80 metros formada por la erosión hídrica de un arroyo temporal de la precordillera que en el pasado tenía mayor caudal. Las rocas erosionadas corresponden a depósitos marinos de edad Carbonífera (359-299 Ma). Este sitio fue explorado por el sudafriicano Axel du Toit, quien recorrió Sudamérica en 1923 buscando indicios de glaciaciones durante el Carbonífero. El geólogo buscaba evidencias de la separación del megacontinente Pangea (300-200 Ma) que apoyaran la teoría de la deriva continental planteada en 1912 por el meteorólogo y geofísico alemán Alfred Wegener.

Croquis elaborado por INCIHUSA CONICET Mendoza sobre la base de la cartografía del SIG 250 (IGN), 2017.

Cartografía del camino del Villavicencio-Alto del Paramillo

Vista aérea del bosque fósil Darwin, 2019. Cube Studio, Mendoza.



Bosque Darwin. En el paraje *Agua de la Zorra* se encuentra uno de los bosques petrificados más espectaculares del país. Se trata de un conjunto fósil de antiguas araucarias y otras coníferas que habitaron a mediados del Triásico (251-201 Ma). El bosque ocupó un área pantanosa de clima subtropical y se calcula que alcanzó una extensión de 100 km². Algunos de sus troncos tenían hasta 30 m de altura. Se conjetura que fue sepultado como resultado de la actividad volcánica. Charles Darwin, que en 1835 exploró el camino, fue el primero en describirlo. En la actualidad una placa ubicada a la vera del camino identifica el lugar. El paisaje vegetal que hoy se observa en el entorno corresponde a la vegetación de la Provincia Fitogeográfica de la Puna, con arbustos adaptados a condiciones extremas de aridez.

Guanaco, 2019. Cube Studio, Mendoza.



Cruz de Paramillos. La pampa del paramillo de Uspallata, situada a 3000 mnm, es un espacio de suaves colinas azotado por fuertes vientos y cubierto por una vegetación de pastos duros llamados coirones. Desde aquí se observa el Cordón del Tigre de la Cordillera Frontal y la Cordillera Principal con los cerros Aconcagua (6962 m) y Mercedario (6720 m), ubicado en San Juan. Entre los mamíferos que habitan en el área se destacan el guanaco, el puma y el tunduque y, entre las aves rapaces, el cóndor es la más representativa. Las excavaciones arqueológicas han encontrado evidencia de actividades de caza y recolección estacional de más de 7.000 años. La tradición popular sostiene que la cruz de Paramillos fue contruida por los jesuitas. Desde el siglo XVII los sacerdotes de la Compañía de Jesús recorrieron el área para evangelizar a los nativos y a los peones de las minas.

8